

TEXTOS

**“Atiendan, escuchen”
Cantada al Santísimo con violines
Sebastián Durón (1660-1716)**

Atiendan, escuchen,
oigan el rumor
que hace mi pecho al labrar la custodia
en el taller de mi fiel corazón.
Atiendan, escuchen,
oigan el rumor.
Ay, cómo suena mental el martillo,
qué dulce pena, qué alegre dolor.

Coplas
En la fragua de mi pecho
labrar intento a mi Dios
la custodia en que guardado
habite con mi fervor.

Ay, cómo suena mental el martillo,
qué dulce pena, qué alegre dolor.

La materia de que labro
el arca al maná mejor
es un alma ya dispuesta
a golpes de contrición.

Ay, cómo suena mental el martillo,
qué dulce pena, qué alegre dolor.

Guarnecido de esmeraldas
está su bulto, que yo,
de esperanzas de gozarle,
adorno mi corazón.

Ay, cómo suena mental el martillo,
qué dulce pena, qué alegre dolor.

El alcázar de mi dueño
formado le espero hoy,
porque venga haciendo a un hombre
morada de un hombre Dios.

Ay, cómo suena mental el martillo,
qué dulce pena, qué alegre dolor.

"Ego vir videns &"
Lamentación sola, tercera del Jueves Santo
José de Torres (ca. 1670-1738)

Aleph
Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius.
Aleph
Me minavit et adduxit in tenebras, et non in lucem.
Aleph
Tantum in me vertit et convertit manum suam tota die.
Beth
Vetustam fecit pellem meam et carnem meam, contrivit ossa mea.
Beth
Aedificavit in gyro meo et circumdedit me felle et labore.
Beth
In tenebrosis collocavit me quasi mortuos sempiternos.
Ghimel
Circumaedificavit adversum me, ut non egrediar, aggravavit compedem meum.
Ghimel
Sed et cum clamavero et rogavero, exclusit orationem meam.
Ghimel
Conclusit vías meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.
Ierusalem, Ierusalem, convertere ad Dominum, Deum tuum.

¡Ay, que me abraso de amor en la llama!
Cantada al Santísimo con violines (ca. 1705)
Sebastián Durón (1660 - 1716)

Estribillo
Ay, que me abraso
de amor en la llama.
Qué dulce violencia,
que tierna regala
celestes incendios
que al pecho motivan,
que anhela el tormento
que es gloria del alma.

Recitado
¡Oh guerra misteriosa!
En la forma gloriosa
vivamente contemplo
a quien erige templo
ansiosa el alma mía,
remedio de mi ciega fantasía.

Aria

No deje de arder
mi fiel corazón,
será la ocasión
de mi merecer.

Verá que en su fuego
la dicha halla luego
de mi padecer.

Coplas

Anime amor la llama
del celestial incendio,
seré en sus puras alas
glorioso fénix, si renazco al cielo.

Avive la materia
mi amor y mi deseo,
prestando mis suspiros
al aire que voraz anima el fuego.

El corazón la ofrenda!será,
pues el primero
fue quien al dueño mío
franqueó las puertas del humano templo.

Grave

Y en tan celestiales
divinos incendios,
al suave amoroso
suspiro que exhala,
repita mi pecho
su fiel consonancia.

Estribillo

Ay, que me abraso
de amor en la llama.
Qué dulce violencia,
que tierna regala
celestes incendios
que al pecho motivan,
que anhela el tormento
que es gloria del alma